

Tipo de documento: artículo

Homenaje en conmemoración del centenario del fallecimiento del académico de número doctor Joaquín V. González

Autoría ditelliana: Roldán, Darío (*Universidad Torcuato Di Tella, Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales*)

Fecha de publicación: Diciembre 2023

Publicado originalmente en: Boletín digital de la Academia Nacional de la Historia (e-ISSN: 2618-2394)

¿Cómo citar este trabajo?

Roldán, D. «Homenaje en conmemoración del centenario del fallecimiento del académico de número doctor Joaquín V. González». Boletín digital de la Academia Nacional de la Historia, n.º 36 (2023), p. 13-16. <https://repositorio.anh.org.ar/handle/anh/823>

El presente documento se encuentra alojado en el **Repositorio Digital de la Universidad Torcuato Di Tella** bajo una licencia [Creative Commons CC BY-NC-ND 4.0 DEED](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/) según lo indicado en la fuente original del documento.

Dirección:

<https://repositorio.utdt.edu/handle/20.500.13098/12678>

Boletín Digital

de la

Academia Nacional de la Historia Argentina

36



Número 36
Enero-diciembre de 2023

Corrección y edición de textos: Dr. ARIEL ALBERTO EIRIS

Responsable de diagramación: Dr. ARIEL ALBERTO EIRIS

Academia Nacional de la Historia

C 1064AAC Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina www.anh.org.ar

E-mail: publicaciones@anhistoria.org.ar

Boletín digital de la Academia Nacional de la Historia

Editado en la Argentina

© 2024 ANH

ISSN electrónico 2618-2394

Los contenidos de esta revista se distribuyen bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional que permite a autores y lectores compartir el trabajo y realizar obras derivadas con un reconocimiento de la autoría, de manera no comercial y siempre que se esa nueva obra en los mismos términos de la licencia.

ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA



Mesa Directiva (2024-2026)

DR. FERNANDO DEVOTO

Presidente

DR. EDUARDO MÍGUEZ
Vicepresidente 1º

DRA. MARCELA ASPELL
Vicepresidenta 2ª

LIC. SUSANA FRÍAS
Secretaria

DR. EZEQUIEL ABÁSOLO
Tesorero

DR. HERNÁN OTERO
Prosecretario

DR. DARÍO ROLDÁN
Protesorero

ACADÉMICOS DE NÚMERO*

1. DRA. DAISY RÍPODAS ARDANAZ	1980 ³¹	21. DR. HERNÁN OTERO	2013 ⁷
2. DR. MIGUEL ÁNGEL DE MARCO	1986 ³⁴	22. GRAL. DIEGO A. SORIA	2014 ³³
3. DR. ROBERTO CORTES CONDE	1986 ²⁷	23. DR. EDUARDO MÍGUEZ	2014 ²³
4. ARQ. RAMÓN GUTIÉRREZ	1991 ¹⁵	24. DR. JOSÉ EMILIO BURUCÚA	2015 ³²
5. DR. EDUARDO MARTIRÉ	1992 ³⁸	25. DR. JOSÉ MARÍA DÍAZ COUSELO	2015 ⁵
6. DR. ISIDORO J. RUIZ MORENO	1992 ²	26. PROF. LUIS ALBERTO ROMERO	2015 ²¹
7. DR. NATALIO R. BOTANA	1994 ⁸	27. DR. HORACIO SÁNCHEZ DE LORIA PARODI	2015 ²⁴
8. DRA. NILDA GUGLIELMI	1994 ³⁵	28. DRA. MARCELA TERNAVASIO	2016 ⁶
9. DRA. OLGA FERNÁNDEZ LATOUR DE BOTAS	1994 ²⁸	29. LIC. SUSANA R. FRÍAS	2016 ²⁰
10. DR. SAMUEL AMARAL	1997 ²²	30. DR. CLAUDIO PANELLA	2019 ¹⁶
11. DR. FERNANDO ENRIQUE BARBA	2001 ²⁶	31. DR. MIGUEL ÁNGEL DE MARCO (H)	2019 ¹⁷
12. DRA. BEATRIZ FIGALLO	2007 ¹³	32. DR. CARLOS EGÜES	2019 ³⁰
13. C.N. DR. GUILLERMO OYARZÁBAL	2007 ⁴	33. DR. EZEQUIEL ABÁSOLO	2019 ¹⁴
14. LIC. MARÍA SÁENZ QUESADA	2007 ⁹	34. DRA. BEATRIZ BRAGONI	2019 ³⁷
15. DR. EDUARDO ZIMMERMANN	2007 ¹	35. DR. GUSTAVO L. PAZ	2019 ¹⁸
16. DRA. BEATRIZ MOREYRA	2013 ¹⁰	36. DR. ANDRÉS REGALSKY	2019 ¹²
17. DRA. MARÍA CRISTINA SEGHESSO	2013 ¹⁹	37. DR. DARÍO ROLDÁN	2019 ²⁵
18. DRA. MARCELA ASPELL	2013 ¹¹	38. DR. JAVIER ORTÍZ BATALLA	2022 ³⁶
19. DR. MIGUEL DE ASÚA	2013 ²⁹	39. DR. CARLOS PIÑEIRO IÑÍGUEZ	2022 ³
20. DR. FERNANDO DEVOTO	2013 ³⁹	40. DR. PABLO L. GERCHUNOFF	2023 ⁴⁰

*El año es el de la sesión en que fue electo académico y establece la antigüedad. El número de superíndice en el extremo derecho es su sitial.

Sumario

Discursos de incorporación, comunicaciones y homenajes

HOMENAJES

FERNANDO DEVOTO, <i>Homenaje a Juan Agustín García</i>	7
DARÍO ROLDÁN, <i>Homenaje a Joaquín V. González</i>	13
GUSTAVO L. PAZ, <i>Homenaje a Susan Socolow</i>	17

DISCURSOS DE INCORPORACIÓN

GUSTAVO L. PAZ, <i>La persistencia del pasado colonial en la Argentina del siglo XIX</i>	20
CARLOS PIÑEIRO IÑÍGUEZ, <i>Héctor Pedro Blomberg. Voz vital de los mares, voz esencial del País</i>	30
JAVIER ORTIZ BATALLA, <i>El Efecto de la Gran Depresión sobre las Instituciones Monetarias Argentinas</i>	46
JORGE ENRIQUE DENIRI, <i>La Representación en la Provincia de Corrientes durante la República Entrerriana</i>	57

COMUNICACIONES ACADÉMICAS

CARLOS PIÑEIRO IÑÍGUEZ, <i>Alejandro Rosa, precursor de la Junta de Historia y Numismática Americana y de los estudios numismáticos en Argentina</i>	70
MIGUEL ÁNGEL DE MARCO (h), <i>La Junta en la articulación e integración de instituciones e historiadores en el rescate del pasado nacional</i>	79
NOEMÍ GIRBAL-BLACHA, <i>El poder de la Historia y la Memoria. Su significado en los orígenes de la Junta de Historia y Numismática Americana</i>	86

Noticias institucionales y de nuestros académicos

Jornadas “Enfoques, métodos y técnicas de investigación histórica” organizadas por el Grupo de Trabajo para la actualización en Métodos en la Investigación Historiográfica.....	92
Jornadas “La Argentina hace un siglo. Política, Economía, Sociedad e Historia”	93
Reconocimiento a Carlos Dellepiane Cálceña como académico de número de la Academia Internacional de Ceremonial y Protocolo.....	94

Reconocimiento de Miguel Ángel De Marco como miembro de honor de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza	95
Grupo de Trabajo sobre Historia de la Población participa del 450 Aniversario de las ciudades de Santa Fe y Córdoba.....	95
Donación de documentos de Pierre Benoit.....	96
Conmemoración del 130 Aniversario de la Junta de Historia y Numismática Americana, hoy Academia Nacional de la Historia.....	97
Presentación de la obra: <i>La verdad los hará libres</i>	97
Actos de incorporaciones de académicos.....	98
Entrega de premios y distinciones.....	98
Nueva Mesa Directiva 2024-2026.....	99

Novedades editoriales

Publicaciones de la Academia Nacional de la Historia.....	101
Publicaciones de los académicos	102

Homenaje en conmemoración del centenario del fallecimiento del académico de número doctor Joaquín V. González¹

POR EL ACADÉMICO DE NÚMERO DR. DARÍO ROLDÁN

En el centenario del nacimiento, en 1963, se reunió una Comisión Popular de homenaje a Joaquín V. González. Un cierto consenso planeaba entre quienes participaban del homenaje: González había sido un hombre de la cultura. Francisco Romero señaló la necesidad de examinar a fondo su obra rescatando que González había sido ‘nuestro más eminente político de la cultura’. Del mismo modo, R. Rojas señaló otro pliegue del homenajeado: también había sido un hombre de la cultura.

Intelectual y político, en González pueden reconocerse perspectivas que revelan su centralidad, su marginalidad, pero también su heterogeneidad. Como muchos otros, ejerció el periodismo (en *La Prensa* y en *La Nación*) y la docencia en Córdoba y en Buenos Aires. Por supuesto, también fue un prolífico escritor -*Mis Montañas, Rimas, Fábulas Nativas*, etc-. También fundó la Universidad de La Plata en 1905 e impulsó la creación de la Universidad de Rosario. Los 25 tomos de su *Obra Completa* testifican una prolífica tarea intelectual.

Su producción, además, parece confundirse con los más importantes hitos de la política: *Patria* (1900) pero, sobre todo, *El juicio del Siglo* (1910) y *Patria y Democracia* (1920) parecen revelar una suerte de clarividencia respecto del buen diagnóstico de esos momentos.

Esa tarea intelectual fue acompañada por una notable carrera política: diputado, gobernador, senador y, sobre todo, uno de los más importantes ministros en la segunda presidencia de Roca. En ese período, como se sabe, fue ministro del Interior, participó de los Pactos de Mayo, impulsó una reforma electoral, propuso sin éxito un proyecto de Código Nacional del Trabajo.

No obstante, a diferencia de Rojas o de Ingenieros, no se convirtió en árbitro o intérprete de la cultura argentina como ambos lo hicieron en *La historia de la Literatura Argentina* o en *La Evolución de las Ideas Argentinas*; a diferencia de Gálvez, de Cárcano o de Ibarguren, no escribió novelas, ni Memorias, ni una autobiografía.

¹ Palabras pronunciadas en la sesión privada del 10 de octubre de 2023 en la Academia Nacional de la Historia

Escribió poesía, pero siempre fue recordada como una vocación juvenil; nunca acompañada del suficiente talento como para situarla junto con Almafuerte o Lugones. Tampoco fue un patricio ilustrado ni un ‘gentleman’ como Cané o Wilde. *El Juicio del Siglo* y *La Tradición Nacional* retoman una suerte de sociologismo inspirados en Sarmiento, pero no tanto en el *Facundo* sino en *Conflicto y Armonías de las razas en América*. Nunca dirigió una revista como Groussac, Zeballos, Ingenieros o Rivarola; tampoco frecuentó con asiduidad las que otros dirigieron.

Aun con momentos culminantes, su carrera pública se asoma a la perplejidad. Casi un notable de la república roquista, nunca fue un candidato en la lucha presidencial. Su reforma electoral fue suspendida, su Proyecto de Código de Trabajo no fue sancionado. Su inserción política, luego de 1906, se concentró en el Senado y en Universidad de La Plata. Posiblemente, desencantado de su ubicación partidaria, formó parte del grupo fundador del Partido Demócrata Progresista, aunque esta posición no le permitió reencauzar su actividad política en caminos acordes con el esplendor del pasado. Los avatares de su carrera pública revelan, entonces, la nerviosa historia de la política argentina: no en su originalidad sino en las tensiones que González encuentra para pensar la sociedad sin renunciar a sus convicciones. Si para 1910 el optimismo, pero, sobre todo, una suerte de certeza reformista expresó la voluntad de modificar las reglas de juego del sistema político, para 1920, las transformaciones que esa década habían producido -en la Argentina, pero también en el mundo- forzaron una imprescindible revisión de un espacio que hacía que ellas se limitaran ostensiblemente.

La centralidad y la marginalidad fueron acompañadas por una suerte de heterogeneidad debido a una combinación un tanto ecléctica de tradiciones culturales. Su único viaje al exterior fue a Río de Janeiro. Antítesis del inquieto viajero que descubre mundos nuevos, se mantuvo al margen del iniciático viaje a Europa. No obstante, sí fue amante de visitar su casa en Samay Huasi. En ese paisaje pedregoso descubrió una suerte de misticismo que lo acompañó toda su vida junto con su devoción por los poetas orientales. Este misticismo no impidió que pensara y fundara una Universidad moderna y positivista en las que el Museo de Ciencias Naturales, el Observatorio Astronómico, el colegio nacional y una gran biblioteca encontraron un lugar. Místico, pero también positivista, no se encuentran en sus obras ni el vocabulario de Ramos Mejía o Bunge, ni el cuerpo doctrinario de quienes se percibían como discípulos de Lombroso, Le Bon o el darwinismo social. Su formación de abogado y no de médico lo favorecía y, al mismo tiempo, lo entorpecía.

Frente a los avatares de la III República, la lenta pero progresiva emergencia de la historia de Inglaterra como modelo de reflexión acerca de cómo se construye una sociedad y de Estados Unidos como modelo de organización política, fue reemplazando a los grandes autores franceses por publicistas, por mensajes de presidentes norteamericanos, por las publicaciones de la Corte Suprema, etc. La importancia que tuvieron los intelectuales españoles en su formación es indiscutible: Unamuno, Altamira, Posada.

Su eclecticismo no se agota allí. Ahora es la combinación de diferentes tradiciones ideológicas lo que lo atestigua: el positivismo, en su versión pedagógica y jurídica, con notas republicanas; su convicción respecto de las bondades del sufragio universal y el sufragio femenino; el laicismo positivo con un robusto misticismo; el liberalismo, inspirado en el programa económico sancionado en la Constitución, con una extraña mixtura de socialismo y conservadurismo; el rol arbitral y la injerencia que le reservaba al estado en algunos aspectos de la esfera de la sociedad, en especial, en el conflicto social y la educación así lo atestigua. Ensamblar a Chateaubriand con Cieza de León, a Garcilaso con Rabindranath Tagore o a Lamartine con Spencer supone correr el riesgo de la superficialidad o de la incompreensión.

Político e intelectual, González combinó la centralidad, la marginalidad y la heterogeneidad en una figura especialmente compleja. Palacios lo exaltó en una frase contundente: ‘Rindo mi homenaje al positivista que fundó la Universidad experimental, siendo un místico y un poeta; al aristócrata del espíritu que era a la vez el más fervoroso defensor de los ideales democráticos’.

Esta combinación es la que permite ordenar una serie de textos a veces contradictorios, eclécticos, reiterativos pero que revelan una particular mirada sobre la sociedad argentina en un momento en el que, también, el movimiento y la acelerada transformación fueron su nota distintiva. Más allá de esa constatación, todo su itinerario constituye una profunda y extensa reflexión acerca del sufragio universal, de la incorporación de las masas a un sistema político que se abstendría del fraude y de regular sus posibles efectos perniciosos. Su primera preocupación fue por la historia -*La tradición nacional*- o la ‘teoría’ -*Ensayos sobre la Revolución*-; una suerte de ‘reformismo’ fue la lección que de allí obtuvo; ese reformismo, sin embargo, no era suficiente para diseñar la política; también debía penetrar lo social y diseñar a los hombres que tendrían la tarea de su reemplazo. Este itinerario, como tantos otros, no fue acompañado por el éxito que su autor hubiera esperado.

Las décadas que transcurren entre 1890 y 1920 le habían hecho posible ser testigo de la puesta en marcha de un fuerte proceso de modernización. También de la emergencia de efectos no deseados. Si el marco internacional en el que ellos aparecieron los condicionó fuertemente, el triunfo del radicalismo vino a introducir un enigma complejo para quienes, por un lado, habían hecho de la previsión uno de los instrumentos privilegiados de acción política y, por el otro, tenían vedado -por la ausencia de un pasado inmaculado que glorificar- el discurso nostálgico. Sin pasado para reivindicar -sus propuestas no habían tenido eco-, y ausente la posibilidad de refugiarse en la consagración del presente, la decepción comienza a asomar. ‘En el proceso de formación de la democracia argentina, -escribe poco antes de morir en 1921- nos hallamos en un momento semejante al de aquellos condenados del Dante que empujaban una mole de piedra hacia lo alto de una colina, a cuya cima nunca pueden llegar, porque, exhaustos de fuerzas, la mole los vence, se derrumba y ellos deben renovar eternamente el esfuerzo. La pesada roca de nuestra educación democrática, con la cual íbamos ya a una respetable altura, ha caído otra vez al llano y sigue cayendo todavía. ¿Cuánto tiempo tardaremos los argentinos en volver a levantar?’

González no tuvo tiempo de contestar esta pregunta. En ausencia de esa respuesta, legó una lúcida reflexión que si no fue exultante tuvo la virtud graciosa de la perspicacia y de la penetración, en su ausencia de respuesta. No sería la última vez que ello ocurriría.